

## Ataque verbal

JORGE: ¿Señorita?

LAURA: Sí, dígame.

JORGE: Mire, es el cuarto día que llamo para reclamar lo mismo. Vamos a ver, contraté el servicio de agua el lunes de la semana pasada y me dijeron que me lo darían en un plazo máximo de cinco días y estamos a jueves y no me lo han dado.

JORGE: ¿Me puede decir su número de contador?

JORGE: Sí, sí, señorita, podría decírselo, pero no se lo voy a decir, porque es que se lo digo todos los días y no quiero repetir lo mismo todos los días.

LAURA: Sí, pero si no me dice su número, yo no puedo...

JORGE: No, si me va a decir que efectivamente tengo razón y que me tenían que haber servido ya el agua, y me va a decir que puedo reclamar y que usted me tramita la reclamación. Pero lo que le estoy diciendo es que eso ya lo he hecho todos los días y no quiero repetir.

LAURA: Lo lamento mucho, pero para poder ayudarle...

JORGE: No... solamente quiero saber cuánto tiempo razonable esperar.

LAURA: El canal de Isabel II se compromete a suministrarle el agua en un plazo de cinco días hábiles...

JORGE: Mire, el canal no se compromete a nada. O sea, el canal dice una cosa y luego hace lo que le da la gana. Y las tienen a ustedes ahí como a loros para que digan siempre la misma mentira.

LAURA: Si piensa usted eso, no sé en qué puedo ayudarle, sobre todo si insiste usted en no darme su número de contrato.

JORGE: Está bien. Apunte, por favor: 93849542.

LAURA: ¿A nombre de MS Asociados?

JORGE: Sí, es el nombre de mi empresa.

LAURA: ¿Es una oficina?

JORGE: No, es mi despacho y mi vivienda.

LAURA: Usted contrató el suministro el pasado día 8.

JORGE: Sí, ya se lo he dicho yo.

LAURA: Pero no se tramitó la orden hasta el día siguiente. Y a partir de ahí, son cinco días hábiles los que cuenta la compañía para efectuar el suministro...

JORGE: La compañía cuenta con todos los días hábiles que le da la gana porque no hay otra compañía donde uno pueda ir a contratar el agua.

LAURA: Ayer fue el primer día que podemos considerar que nos hemos salido de plazo.

JORGE: Mire, yo no pretendo que me explique nada. Solo quiero saber si me puede ayudar a solucionar mi problema. ¿Cuándo puedo esperar que me conecten el agua?

LAURA: Lo máximo que yo puedo hacer es, si mañana aún no se la han conectado, volver a reclamar.

JORGE: Pero, ¿para qué? ¿Si... si ya llamé ayer? Vamos a ver, ustedes me van a dar el agua cuando les dé la gana y usted está ahí para hacerme perder el tiempo y darme largas. A ver, ¿para qué voy a llamar mañana?

LAURA: Hoy no puedo porque ya reclamó usted ayer y solo se puede reclamar cada 48 horas.

JORGE: Señorita, le estoy diciendo que no voy a hacer ningún tipo de reclamación. Ustedes marcan el ritmo de todo. Claro, ha.. hasta me dice cada cuánto tiempo puedo reclamar: cada 48 horas, ¿no?

LAURA: Yo no le puedo ayudar si se pone usted así.

JORGE: No, si nadie puede ayudar a nadie. Al principio todo son muy buenas palabras, pero luego...

LAURA: No deben tardar ya mucho en poner el agua.

JORGE: Mire, la... la señorita que... con la que formalicé el contrato también era muy amable y me dijo que, como una cosa excepcional, iba a intentar que me diesen el agua en uno o dos días.

LAURA: Pues no debió decirle eso, porque no está en nuestra mano prometerle trato de favor a nadie.

JORGE: Entonces, ¿por qué me lo dijo? Es que yo no se lo pedí, solo le dije que tenía mucha prisa por mudarme.

LAURA: Pues no lo sé, pero le aseguro que no debió haberlo hecho. A lo mejor, por haber intentado agilizar su enganche, ha provocado un fallo en la notificación de los que tenían prioridad.

JORGE: No, si encima tendré que pedirle disculpas.

LAURA: O también puede ser por tener dado de alta su domicilio como lugar de trabajo. Quizá lo hayan considerado una oficina.

JORGE: Perdona, **qué más me gustaría a mí** que tener una casa y un despacho aparte.

LAURA: Quizás si hubiese dado de alta el agua a su nombre...

JORGE: A ver a ver, perdona, ¿cómo ha dicho?, ¿qué... qué me está diciendo?, ¿que sería más humano?, ¿que me tratarían mejor si **hubiese rellenado la solicitud** a nombre de Jorge Martínez Soto **en vez de MS Asociados**?

[silencio]

JORGE: ¿Oiga? ¡Oiga! ¡Señorita, oiga!

LAURA: Sí, perdona, estaba mirando... comprobando...

JORGE: Pues no es necesario que compruebe nada, ya le he dicho que he hablado con un montón de señoritas antes de usted.

LAURA: Quizás si cambio la solicitud a su nombre...

JORGE: ¿De verdad cree que va a **servir para** algo?

LAURA: Es probable.

JORGE: Pues mire, yo no lo creo. Mañana volveré a llamar, me atenderá otra señorita y le contaré todo lo que le he contado a usted más todo esto que está usted intentando y que tendré que añadir. **Pero bueno, qué más da, que no se diga** que no **pongo todo de mi parte**: Jorge Martínez Soto.

LAURA: Bien, **tomo nota**.

JORGE: Es usted una profesional admirable. Ayer hablé con la señorita Marta y el lunes me atendió creo que Sara, ¿puede ser?

LAURA: Sí, es posible.

JORGE: Pero usted no me ha dicho su nombre. Habla con más profesionalidad que las demás, pero eso se le ha pasado. Sus compañeras se presentaban **nada más coger el teléfono**.

[silencio]

LAURA: Me llamo Olga.

JORGE: ¡¿Olga?! ¡No... **no me diga!**

LAURA: Sí, Olga, ¿qué pasa?

JORGE: No, nada, una casualidad, supongo. ¿No me estará mintiendo?

LAURA: ¿Por qué habría de mentirle?

JORGE: Está usted mintiéndome. **Dan nombres falsos** para que no podamos atosigarlas.

LAURA: Me está usted insultando.

JORGE: Perdona... perdona. Me estoy volviendo imbécil, perdóneme.

LAURA: No se preocupe.

JORGE: Bueno, **en realidad** está este apartamento vacío por... por una mujer que se llama como usted. **Me** acabo de **divorciar de ella**.

LAURA: Lo siento.

JORGE: No, si **no tiene por qué**... ha sido un matrimonio muy... muy largo, pero se ha acabado. Bueno, es mejor así, supongo.

LAURA: Perdona, le voy a repetir sus datos para confirmar que he anotado bien su domicilio. Jorge Martínez Soto, MS Asociados, Gran Vía 86, 2.º A. Y teléfono: 608 46 62 93.

[silencio]

LAURA: ¿Oiga?

JORGE: Sí, sí, no... Perdona, no... no le estaba atendiendo. Sí, son mis datos.

LAURA: Hablaré con el controlador de instaladores para que hoy mismo le pongan el agua.

JORGE: Perdona, de verdad, estoy avergonzado. Bueno, se... **se me ha caído el mundo encima** y les estoy **echando la culpa** a ustedes.

LAURA: **Ya verá como** todo se arregla. Yo me comprometo a que hoy le pongan el agua.

JORGE: No, no **haga promesas** que luego...

LAURA: ¿Ya está usted desconfiando otra vez?

JORGE: No, no, no, no es eso. Es que es usted muy amable y no quiero que un instalador con pocas **ganas de trabajar** le haga **quedar mal**.

LAURA: No se atreven, **confíe en** mí.

JORGE: Por favor, no... no me pida eso. Hoy ha conseguido usted calmarme.

LAURA: Cuando vea **correr el agua** por los grifos de su casa, entonces empezará a calmarse de verdad.

JORGE: Si lo consigue, la llamaré personalmente para felicitarla y **darle las gracias**.

LAURA: No, no, por favor, no es necesario, es mi trabajo.

JORGE: Ya lo sé, pero me gustaría poderla llamar y agradecerse. No creo que me pueda olvidar de usted llamándose Olga.

[silencio]

JORGE: ¿O no se llama usted Olga? O sea, lo que había pensado.

LAURA: No, no es lo que usted había pensado.

JORGE: Dan ustedes nombres falsos para que no podamos...

LAURA: Le digo que no es eso. Nunca damos nombres falsos para que no se nos pueda localizar.

JORGE: ¿Y entonces por qué me ha dicho que se llama Olga?

[silencio]

JORGE: Perdona, ¿nos conocemos? Estoy pensando que quizá me suene su voz.

LAURA: No creo, yo no he reconocido la tuya.

JORGE: ¿Laura? ¿Eres Laura?

LAURA: Sí. Hola, Jorge.

JORGE: ¡Laura! Pero... no tenía ni idea, ¿desde cuándo vives en Madrid?

LAURA: Quince años llevo ya aquí.

JORGE: Pero... pero, ¿por qué... por qué no me lo has dicho antes? ¿Por qué me has engañado?

LAURA: Hay que ver qué pesado estás con lo del engaño. Y qué gracia me hace que seas tú precisamente el que me pregunte eso.

JORGE: Ya. No has podido perdonarme, ¿no?

LAURA: No creas. Digamos que casi me había olvidado por completo.

JORGE: ¿Que te habías olvidado de mí? Está claro que no me has perdonado.

LAURA: Ya te he dicho que es algo en lo que nunca pienso.

JORGE: ¿Ni siquiera cuando te viniste a vivir a Madrid?

LAURA: De eso hace ya mucho también.

JORGE: ¿Estás... casada?

LAURA: No, estoy divorciada.

JORGE: ¿Y no estás con nadie?

LAURA: Sí, estoy con alguien.

JORGE: Me estás mintiendo.

LAURA: Pues sí, te estoy mintiendo. Es que no quiero verte y no quería decírtelo así de claro.

JORGE: A mí sí me gustaría verte. Seguro que estás más guapa que antes.

LAURA: Jorge, por favor, no digas estupideces.

JORGE: ¿De verdad que no te gustaría que nos viéramos para tomar un café?

LAURA: De verdad, no sabes hasta qué punto te lo digo de verdad.

JORGE: Entonces tampoco querrás que te llame.

LAURA: Te pido por favor que no lo hagas. Recuerda que yo me retiré de tu vida cuando tuve que hacerlo.

LAURA: Bueno, no te preocupes, no te llamaré. ¿Y si no me conectan el agua?

LAURA: Te he dicho que te la van a conectar hoy mismo, puedes estar seguro.

JORGE: ¿Cómo lo sabes?

LAURA: Tú confía en mí.

JORGE: ¿Y por qué habría de confiar en ti? Antes me has engañado.

LAURA: Era un experimento, compréndelo. No he podido resistirme. Tenía que probar y saber lo que se siente.

JORGE: Entonces...

LAURA: Ha sido la única mentira por mi parte, yo no sé mentir. Es igual que no saber cantar.

JORGE: Bien, hoy voy a tener el agua y no quieres que te llame.

LAURA: Exactamente.

JORGE: Bueno, por lo menos sé que tienes mi número de teléfono.

LAURA: No te voy a llamar.

JORGE: ¿Nunca?

LAURA: No.